



PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – AQUILA Y PRISCILA

El quinto relato de hablar en lenguas se encuentra en Hechos 19 donde conoceremos a Apolos, un orador con lengua de oro y conoceremos también a Aquila y Priscila.

Ya hemos considerado cuatro de los cinco relatos bíblicos en el libro de Hechos que trata con el espíritu santo en manifestación. Cuando se trata del campo del espíritu santo, no puedes confiar en la palabra del hombre, siempre debes preguntarte, ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Comencemos en Hechos 18.

Apolos

(Hechos 18:24) Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

Este cierto judío se llamaba Apolos. En el primer



siglo hubo dos grandes centros de aprendizaje: Alejandría en Egipto y Antioquía en Siria. El mensaje que entendían en Antioquía no fue tan entendido en Egipto. Ellos no tenían toda la información griega como en Antioquía. Apolos nació en Egipto.

Bautismo en agua

(Hechos 18:25) Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.

El estaba espiritualmente vivo, lo cual era vital, pero

siendo de Egipto, Apolos solo sabía sobre el bautismo en agua. Lo que había sido dado por revelación en Siria aún no había llegado a Egipto. El bautismo en agua es hasta donde llega la gente hoy.

Aquila y Priscila

(Hechos 18:26) Y comenzó a hablar con denuevo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

Aquila y Priscila habían sido ex comunicados de Roma y había llegado a esta área en Éfeso.

¿Cómo manejaron la situación con Apolos? ¿Lo Hicieron pasar vergüenzas? ¡No, en lo más mínimo!

"Expusieron" significa: "declarar, abrir." Qué gran hombre, con dos simples creyentes cristianos. Ellos se llevaron este gran orador y amorosamente le compartieron la grandeza

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – AQUILA Y PRISCILA

de la revelación que aún no había aprendido. Apolos debió haber sido un tremendo hombre.

¿Donde encuentras hoy a un gran predicador que se va a casa con un discípulo para ser enseñado la Palabra de Dios?

(Hechos 18:27-28) Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; {28} porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Después de que le enseñaron ¿cuál fue la voluntad del Señor? ¿Quería Dios que él volviera a Éfeso? ¡No! Tú no puedes ir más allá de lo que ya sabes. No es una vergüenza no saber algo, es una vergüenza permanecer ignorante. Dios lo hizo seguir adelante y se fue a Corinto.

(Hechos 19:1) Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efe-

so, y hallando a ciertos discípulos

El versículo uno comienza con "aconteció." Por eso empezamos en versículo 24 de hechos 18. Pablo fue a Éfeso y encontró a ciertos discípulos que solo conocían el bautismo en agua.

(Hechos 19:2) les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

Preguntó si habían recibido espíritu santo — el "don." El artículo "el" no aparece en el texto Griego. Algunos usan este ejemplo para decir que recibir espíritu santo es una segunda obra de gracia. No es una segunda, tercera, o centésima obra de gracia. La palabra "recibir" fácilmente aclara cualquier confusión. No **habían** recibido en manifestación — lambáno. Él les preguntó, ¿"manifestaron espíritu santo cuando (desde el momento que) creíste"? Cada vez que la gente nacía de nuevo, manifestaban. Si eso no sucedía, Pedro y Juan vendrían a

averiguarlo por qué. Eso sucedió en la Iglesia del primer siglo. Pero estas personas no habían sido enseñadas acerca de las manifestaciones. Ellos solo podían llegar tan lejos en la medida en que habían sido enseñados.

(Hechos 19:3-5) Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. {4} Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. {5} Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Imposición de manos

(Hechos 19:6) Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban

Ahora empezamos a ver lo que Pablo hizo. La imposición de manos fue por revelación, identificando a Pablo con las personas que estaba ministrando. Con la excepción de profecía y lenguas con

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – AQUILA Y PRISCILA

interpretación, todas las otras manifestaciones están envueltas. ¿Qué es lo que ellos manifestaron? Hablaron en lenguas. Ellos tuvieron el “don” todo el tiempo, pero estaba dormido en ellos. Esto es lo que pasa con miembros de la iglesia hoy. Tú no puedo saber más que lo que te enseñaron. Hasta que a los creyentes se les enseña a manifestar espíritu santo, no pueden hacerlo. Todos los creyentes pueden manifestarse pero no hasta que se les enseñe. La bocina del auto no suena si no presionas el botón. ¿Qué hicieron ellos? Hablaron en lenguas y profetizaron.

(Hechos 19:7) Eran por todos unos doce hombres.

Dice que hubo unos 12 hombres. Comenzar con un pequeño número está bien, pero si actúan conforme a la Palabra de Dios, un pequeño grupo de personas puede poner el mundo de cabeza.

Ya hemos estudiado los cinco relatos bíblicos de hablar en lenguas. Cada uno es único y maravilloso. Debes ir por lo que dice la Palabra de Dios

La Orden para la Iglesia Hoy

¿Cuál es la Orden para la Iglesia hoy? ¡Que cada creyente cristiano hable en lenguas!

Resumen

En Hechos 2 aprendimos que todos los apóstoles estaban llenos de espíritu santo y hablaron en Lenguas

Años después, Felipe fue a Samaria, gente a la que los judíos aborrecían. Aquí, Simón el hechicero nació de nuevo y vio algo. ¿Qué vio Simón? ¿A los Yankees de Nueva York, o algún equipo australiano de hockey? Ya sabes lo que vio, a otros creyentes renacidos hablar en lenguas.

El apóstol Pablo nació de nuevo en el camino a Damasco y un simple discípulo, Ananías puso sus manos sobre Pablo y fue sanado físicamente. En 1 Corintios 14:18 Pablo dice que habló en lenguas más que toda la iglesia del primer siglo.

Unos 14 a 18 años después, Simón Pedro fue a casa de Cornelio el centu-

rión. Todos los que estaban en la casa estaba esperando escuchar la Palabra de Dios, todos creyeron, su esposa, hijos e hijas, amigos y vecinos y todos hablaron en lenguas. Pedro y los hermanos que fueron con él estaban completamente asombrados. Todos estaban perplejos porque los escucharon magnificar a Dios. Su hablar en lenguas convenció al consejo de Jerusalén, ninguna otra cosa podría convencerlos. Mira como todo esto creció.

Cuando fueron instruidos más perfectamente, los creyentes nacidos de nuevo en Éfeso hablaron en lenguas.

Hay cinco grandes registros en la Palabra de Dios. Cuatro de estos establecen, sin duda alguna, que hablaron en lenguas. Leímos que Simón vio algo. ¿Qué vio? Vio la manifestación de hablar en lenguas.

Al final de un partido de fútbol si has metido cinco goles y el otro equipo cerro, ¿quién gana? ¡Tú ganas! ¿Cuál es la orden para la iglesia del cuerpo? --¡Que todos hablemos en lenguas! En la actualidad,

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – AQUILA Y PRISCILA

tenemos y seguimos los mandamientos de los funcionarios de la iglesia, que son solo hombres. Pero el mandamiento del Señor es que todos hablemos en lenguas. La habilidad ya está dentro de ti. ¡Tú no tienes que buscar más, está en ti! No puedes maldecir a Dios cuando hablas en lenguas. Magnificas a Dios y hablas las maravillas de Dios. Me gustaría que me amaras, yo te amo. Pero si hay algún argumento con respecto a la integridad de la Palabra, elegiré la Palabra. Solo hay una cosa que prueba que naciste de nuevo y estás lleno del poder de Dios, y esa única cosa es hablar en lenguas.

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown